

La Peregrina

Jesús Villarroya Zaera

Como muchos de nuestros lectores recordarán, en el año 2001 la Asociación Cultural Ontejas editó mi libro EL DANCE DE FORTANETE. En uno de los anexos aparecía un fragmento de esta mudanza que yo recordaba de oírsele canturrear a mi abuela paterna y que, según ella, se cantaba al vestir el palo en el baile de cintas. Desde entonces he seguido investigando intentado recordarla. Mi primo José Antonio Bueso me puso en la pista hace algunos años, ya que me informó que el grupo LA BRAÑA, de León, había editado en su segundo disco esta canción tradicional del Camino de Santiago; conseguí la letra de la canción, pero no me parecía la versión que había escuchado de pequeño.

Por suerte, encontré un vídeo en youtube en el que aparecía otra extraordinaria versión realizada por el grupo CARRIÓN FOLK con algunas variantes en la letra y con la música algo más lenta. Y, por fin, encontré en otro vídeo la versión interpretada por **Juan Fernández Juárez** acompañado con música de rabel y creo que sin duda es la versión que más se ajusta a mis recuerdos; él la titula...

Romance de La Peregrina

Camino de Santiago
con grande halago
mi peregrina
la encontré yo
y al mirar su belleza
con gran presteza
mi peregrina
se hizo al amor.

¿Quién vio a una morenita
peregrinita
que el alma irrita
con su desdén?
Por ver si mis desvelos
hallan consuelo
todas sus señas
daré también.

Fue tanta la alegría
que al alma mía
la compañía
de su amor dio
que en la oscura maraña
de una montaña
mi peregrina
se me perdió.

Iba la peregrina
con su esclavina
su escarapela
y su bordón,
lleva zapato blanco,
media de seda
sombbrero fino
que es un primor.

Tiene rubio el cabello
tan largo y bello
que el alma en ello
se me enredó,
y en su fina guedeja
de oro madeja
su amor y el mío
se aprisionó.

Para pintar su talle
bueno es que calle
pues mi pintura
sería un borrón,
¡quién pudiese de Apeles
tener pinceles
para pintarla
con perfección!

Sus ojos y pestañas
son dos montañas
donde dos ciervos
hacen mansión,
con arcos de Cupido
los atrevidos
presto disparan
flechas de amor.

Lo que cubre el pañuelo
no lo desvelo
para pintarla
lo que no vi,
mas aunque enamorado
muero abrasado
y a su sagrado
no me atreví.

Su boca es tan pequeña
y tan risueña
naturaleza pudo formar
que al decir
punto en boca
más me provoca
y por no agraviarla
quiero callar.

Perdone su hermosura
si en la pintura
grosero he estado
mi dulce amor,
por haberla ofendido
a sus pies rendido
a mi peregrina
pido perdón.

Nota adicional: Las personas interesadas en profundizar más sobre la distribución geográfica o sobre algunas variantes de la letra y melodía de esta canción tradicional pueden consultar el artículo de MANZANO, Miguel *"La Peregrina o la transmigración de una melodía tradicional"*, Faro (2000), en Actas V y VI de los Congresos de la Sociedad de Etnomusicología SIBE. (2002)